

SURANTIGUA. *Música virreinal latinoamericana y catedralicia chilena, siglos XVI al XIX*. CD digital. Agrupación Vocal SURANTIGUA, director Pablo Ulloa Valencia. Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), Balmaceda 1215.

La Agrupación Vocal SURANTIGUA está formada por Alejandra Sierra Berriós (soprano I), Rosana Osses Marchant (soprano II), Cecilia Barrientos Covacich (mezzosoprano), Víctor Miranda Barrales (tenor I), Tomás González Troncoso (bajo) y Pablo Ulloa Valencia (tenor II y director). Todos ellos asumen eventual y simultáneamente el papel de instrumentistas, con instrumentos de percusión, clavecín (Osses, Guzmán), flauta travesa (Miranda), guitarra renacentista y viola de gamba bajo (Ulloa). Además, en la grabación de algunas piezas en este fonograma participan, como músicos invitados, el guitarrista y laudista Rodrigo Díaz Riquelme (vihuela), la pianista Inés Schuster Cotapus (órgano y gran órgano) y los violinistas Hernán Muñoz Julio y Adolfo Vásquez Fajardo.

Este CD, puesto en circulación oficialmente el sábado 14 de marzo en el pabellón Balmaceda 1215 de la Quinta Normal en Santiago, nos presenta música española, latinoamericana y chilena anterior al siglo XX. El rescate y valoración de nuestro legado musical integral constituye una tarea de importancia primaria para todos los que trabajamos en este ámbito. Al respecto, el área de la música colonial y de la música decimonónica constituye un campo en el cual todavía queda mucho por hacer y en el que ilustres próceres como Robert Stevenson y Samuel Claro Valdés nos han legado trabajos pioneros. En este sentido, este CD responde plenamente a tal propósito.

El fonograma nos presenta tres grupos de piezas, bajo los encabezados "Música de España", "Música de América" y "Música de Chile". Bajo "Música de España" encontramos un motete y un villancico de Francisco Guerrero (1528-1599) y un motete de Cristóbal de Morales (1500-1553). Bajo "Música de América" tenemos villancicos de diferentes clases, compuestos por distintos creadores como Gaspar Fernandes (1570-1629), Juan de Araujo (1646-1715) y Manuel de Zumaya (1680-1755), entre otros.

Además, un himno de Tomás de Herrera (aprox. 1640), *Hijos de Eva tributarios*, y el célebre *Hanacpachap cussicuina*, himno en quechua, probablemente escrito por algún compositor amerindio y recopilado por Juan Pérez Bocanegra (aprox. 1600-1680) en 1631.

En el tercer grupo de piezas, "Música de Chile", se presenta el villancico anónimo *Con amor pastores todos* (primera mitad del siglo XVIII), las *Tres Lecciones de Difuntos* de Fray Cristóbal Axuria (aprox. 1730-1815) y el motete *Benedicta et Venerabilis* del peruano José Bernardo Alzedo (1788-1878), quien residió y trabajó en Chile cerca de cuarenta años. Estas piezas constituyen parte del legado musical atesorado en el archivo de la Catedral de Santiago de Chile, cuyo rescate, estudio y difusión inició Samuel Claro Valdés y hoy son continuados por Doris Ipinza Hofmann. Destaquemos que el villancico anónimo y las piezas de Axuria fueron especialmente transcritos por Ipinza para este proyecto. Desde este punto de vista, este CD constituye un ejemplo del logro de uno de los principales objetivos de la musicología histórica, esto es, revivir la música encerrada en partituras que forman parte de una herencia cultural olvidada, pero nuestra.

Sin duda, este fonograma constituye también un logro para este grupo de profesionales que ha asumido con tesón y entrega la tarea de abocarse a la interpretación en este repertorio. Esto es doblemente destacable si consideramos las pocas luces que tenemos, desde el punto de vista de la documentación escrita, acerca de los criterios de interpretación de esta música en su tiempo y, además, si consideramos que este repertorio no constituye uno de los bienes más cotizados por la industria y el mercado musicales contemporáneos, especialmente en Chile y Latinoamérica. Contrariamente a la actitud de los europeos frente a su herencia musical, el cultivo de nuestra música anterior al siglo XX (e incluso durante éste) en nuestro continente se realiza en los límites de la marginalidad, como bien expresó Pablo Ulloa, director del conjunto, en el lanzamiento del CD. La propuesta interpretativa es convincente, las voces cuidadas, los instrumentos bien ejecutados y ensamblados con el canto. La conjugación de la erudición musicológica y de la intuición del músico intérprete, más el apoyo de instituciones como FONDART y Balmaceda 1215, han permitido que disfrutemos y apreciemos ahora una propuesta musical de calidad, la cual nos acerca más a nuestra herencia musical y cultural.

*Cristián Guerra Rojas*